

pues un plumazo bastará a bu-
rrar años de servicio, aptitudes y
un modelo de vida.

Nos referimos a toda la emi-
placante de España y princí-
palmente a la de nuestro pueblo.
No quiera algún malicioso sacar
comparaciones, porque no las en-
contrará. Para nosotros todos son
aptos, mientras no nos demues-
tren lo contrario. Hablamos en
absoluto, de todos, sin distinción
de matices políticos. Pero esta-
mos en lo cierto y autorizados
por persona respetable del comité
cañalejista, para asegurar que no
han sido vistas con buenos ojos
las cesantías decretadas en este
Ayuntamiento.

No nos convence para decre-
tar cesantías, el miedo a rudos
combates electorales. El padre
que le dejan llevar a sus hijos
un pedazo de pan producto de su
trabajo honrado, no un voto, sino
tantos como hijos alimenta depo-
sitaria en las urnas el día de las
elecciones.

Pepe se hallaba tan distraído
escribiendo notas y noticias pa-
ra su periódico que no sintió
abrir la puerta de la redacción
ni se percibió de que alguno
había entrado en ella hasta que
le echaron los brazos al cuello
enclaustrando.

¡Pepe!
¡Flor tu por aquí!
¿Y qué te trae? ¿Estás bueno?
¿Cómo has dejado.....

Después que Pepe hubo termi-
nado de hacer a su amigo la
multitud de atropelladas pregun-
tas que son naturales en seme-
jante caso, entraron en materia.

Pues has de saber que lo que
me trae por aquí es una noticia
dijo Flor.

¡Hola!
Y mas bien continuo referirte
lo que a mi me han referido en
mi última excursión a San Se-
bastián de Cuevas.

Pocos días hace mientras varios
amigos saboreábamos el delicioso
moka del Recreo me refirió uno
de ellos la siguiente historia.

A las altas horas de una noche
frísimas de Enero atravesaba yo
con rapidez por la Calle del Pi-
lar en dirección a mi humilde
morada.

Escuso decirte que caminaba á
oscuras.

Porque al Ayuntamiento pa-
recía sin duda, en la época de
mi cuento, un artículo de lujo,
de supresión necesaria, el alum-
brado público, desde la una de
la madrugada en adelante.

A guisa de corolario, quisiera
decirte que lo mismo con diferen-
cia escasa se lo debe figurar el
Ayuntamiento de ogaño.

Al doblar la esquina de la Calle

del Ferrocarrilico, presentáronse a mi
paso dos pequeñas niñas de diez
a doce años al parecer gemelas,
de igual estatura de facciones
idénticas, pero pálidas, extenua-
das, cubiertas de innumerosos ha-
rapos.

Ambas, derramando copioso
llanto, se cogieron a mi capa, co-
mo si abrazarme quisieran, ele-
vando después sus lindas mane-
citas cruzadas a la altura de mis
ojos.

(Se continuará)

Flor.

Ferrocarrilicodazos

No podemos contestar a las
innumerables preguntas que se
nos hacen sobre la libertad pro-
visional concedida a presuntos
autores de infanticidios, lesiones
etl. etc. Ignoramos las razones
haya en pró y en contra; no
dudando que el Sr. Juez de 1.^a
Instancia se abtendrá a lo que
cunque la ley.

No por que se haya traslada-
do la carcel a mejor local hemos
de querer verlo lleno de desgra-
ciados.

Se nos quejan los vecinos de
las calles de San Antonio, Car-
men y parte de la del Pilar,
del abandono en que se les tiene
por el encargado del riego; su-
poniendo algún malicioso que es
debido a las ideas política. ¡Se-
ría el colmo! Pero la verdad es
que no riegan.

En nuestro número anterior
no pudimos ocuparnos de las ce-
santías decretadas en los emple-
dos del Ayuntamiento, esperan-
do la segunda reunión del comi-
té de la que esperábamos nos fa-
cilitasen los datos suficientes,
pero no habiendo tenido aquella
lugar y hechos los nombramien-
tos de oficiales de secretaria por
el Ayuntamiento, son ya de do-
minio público sus nombres; te-
niendo que añadir únicamente que
nos parece justísima la petición
de los salientes reclamando sus
haberes.

Desesperación...

Estival (1)

Me gusta ver mi alcoba
Sin nubes de mosquitos.
Que latruenen con sus gritos

(1) Parodia a la atribuida Desesperación
de Espronceda.

Buscando en qué picar
Me gustan los mosqueros
Con moscas atrapadas
Y verlas angustiadas
Haciendo por nadar.

Me agrada ver mi cuerpo
Por agua refrescado
Y al rato de acostado
Las luces apagar
Y trémula mi mano
De pulgas azotada
Con una despiadada
Hacerlas reventar.

Me gustan las escobas
Con ira manejadas
Y dejen aplastadas
Con mano criminal
Arácnidos que el mocho
Con rabia los tritura
Y luego en la basura
Tirarlos al corral.

Que el grillo no interrumpa
Mi sueño sossegado
Y el aire saturado
Refresque mi sudor,
Que luego al ser de día
Me cierre el postigo
Que no quiero conaligo
De Fobo el resplandor.

Sacar de los colchones
De chinches las guaridas
Y en velas encendidas
Allí hacerles arder.
O al suelo con su sangre
Hacerle un garabato
Debajo del zapato
¡Que gusto! ¡Que placer!

Me gusta por la noche
Sentarme en la solana
Sin que una curiana
El suelo vea cruzar,
Y a caso si una roja
Hacerca a mi su vuelo
De veras pido al cielo
Poderla triturar.

Que dejen las hormigas
El pan en la alacena
Y no asalten mi cena
Buscando que coger
Y todos los insectos
Que tengan más recato
Y no caigan al plato
Al tiempo de comer.

Me gusta por la noche
Si escribo una poesía
Mirar la algarabía
Que forman en la luz
Los mil bichos distintos
Que van engandilados
Tirándose abrazados
al tubo de chapuz.

Que no marque el centigrado
Cuarenta sobre cero
Y empiece el sementero
Y acabe ya el calor.

Que lleguen del estío
Los tristes funerales
Y lluvias otoñales
Anuncien mortandá
De tanto animalito
Que Dios mantiene en vano
Y pase ya el verano
Que buen verano está.

Side-aben-Hozmin el Jaráz.
Califato de Calgueria 21 Agosto 1905.

Desde Huerca-Overa

CRÓNICA

Se encuentra en Aguilas con
su distinguida familia el alcalde
de esta D. Pedro Parra.

Hemos tenido el gusto de sa-
ludar a nuestro querido y sim-
pático amigo D. Bonifacio Ase-
njo Alado de regreso de Valencia.

En breve contraerá los lazos
del matrimonio nuestro querido
amigo D. Diego Maria Sanchez
Alcolea con la bella Srta. Eloisa
Alarcon Viudez.

La vervena celebrada en ho-
nor de Nuestra Patrona resultó
—como era de esperar— muy
animada, mereciendo placemes
la comision organizadora. La pre-
mura del tiempo me impide ser
lo estenso que tan bonito festejó
requiere, describiendo la belleza
y lujo de sus paisanas; basteos
decir que la fama bien adqui-
rida por esta poblacion para be-
llezas y alegría se confirmó una
vez en la fiesta de su Patronal.

Han regresado de Overa los
Sres. de Molina D. Antonio y
de Aguilas donde ha permane-
cido una temporada D. Miguel
Alarcon G. de Cisneros.
Ha sido trasladado a Zafra
Comandante de esta zona de Re-
sultamiento; Sr. Tala...